

**TRATAMIENTO FAMILIAR SISTEMICO EN NIÑOS CON PROBLEMAS
CONDUCTUALES O EMOCIONALES**
*SYSTEMIC FAMILY TREATMENT IN CHILDREN WITH BEHAVIORAL OR
EMOTIONAL PROBLEMS*

ISIS BRITO YEPES

RESUMEN

En los últimos años la terapia familiar sistémica en casos de niños con problemas comportamentales ha demostrado una respuesta positiva ya que no aborda el problema del menor como consecuencia de los comportamientos del mismo, sino que la materializa sobre el síntoma que puede estar inmerso sobre todo el núcleo familiar. El presente artículo tiene el propósito de realizar una síntesis de información disponible revisando los conceptos más relevantes de la teoría general de sistemas en el abordaje de los problemas conductuales o emocionales en los infantes, que fundamentan el enfoque sistémico familiar para los problemas conductuales e irracionales de la niñez, la forma en que este opera en la práctica clínica y sus diferencias con otras orientaciones teóricas. El método utilizado fue de tipo cualitativo por medio de una revisión bibliográfica que se permitió realizar una reflexión a la luz de los postulados de los autores, la técnica de recolección de la información fue el análisis de contenido, por medio del cual se revisaron bases de datos como SciELO; ScienceDirect; Redalyc, APA; MedLine y las bases de Areandina, realizando un filtro por algunas palabras claves como terapia sistémica, familia, crianza, emociones, conductas, problemas. Se identificaron un total de 30 artículos e investigaciones, posterior a una evaluación basada en los criterios de elegibilidad, inclusión y exclusión se escogieron 13 artículos los cuales configuran las referencias bibliográficas. Se concluye que el enfoque sistémico trata de contextualizar la problemática en el ámbito familiar no solo analizando los problemas en el individuo sino además en las interacciones de la dinámica relacional familiar.

Palabras clave: terapia sistémica, familia, crianza, emociones, conductas, problemas.

ABSTRACT

In recent years, systemic family therapy in cases of children with behavioral problems has shown a positive response since it does not address the problem of the minor as a consequence of the behaviors of the same, but rather materializes it on the symptom that may be immersed above all the Family nucleus. The present article aims to make a synthesis of available information reviewing the most relevant concepts of general systems theory in the approach to behavioral or emotional problems in infants, which underpin the family systemic approach to behavioral and irrational problems of children. childhood, the way it operates in clinical practice and its differences with other theoretical orientations. The method used was qualitative by means of a bibliographic review that was obtained by making a reflection in the light of the authors' postulates, the information collection technique was content analysis, through which databases were reviewed. data like SciELO; ScienceDirect; Redalyc, APA; MedLine and the Areandina bases, filtering for some key words such as systemic therapy, family, parenting, emotions, behaviors, problems. A total of 30 articles and investigations were identified, after an evaluation based on the eligibility, inclusion and exclusion criteria, 13 articles were chosen which make up the bibliographic references. It is concluded that the systemic approach tries to contextualize the problem in the family environment, not only analyzing the problems in the individual but also in the interactions of the family relational dynamics.

Keywords: systemic therapy, family, parenting, emotions, behaviors, problems.

Introducción

Teniendo en cuenta los aportes de Romero, Benavides, Quesada & Álvarez, (2016) propone que

El interés por el desarrollo socio-emocional de los niños ha aumentado considerablemente en las últimas décadas con el surgimiento de nuevas líneas de indagación en especial en los problemas conductuales y emocionales en la población preescolar, la cual se constituye como un tiempo clave para la identificación de manifestaciones tempranas de conductas problemáticas (p,45)

Con ello se evidencia que actualmente existe un gran interés por comprender las necesidades de los menores para tener una idea más profunda sobre las razones que conllevan a ciertas conductas o comportamientos que podría dar indicios para acompañar su desarrollo por medio de intervenciones a temprana edad y preventivas.

De acuerdo con Berger, (2018) afirma que

Estudios con niños y adolescentes estiman que la prevalencia de los trastornos de conducta en la población general puede ser del 4 al 9%, una y otra vez con un predominio importante del sexo masculino respecto al femenino. En las consultas psiquiátricas infantiles el trastorno oposicionista desafiante (TOD) y el trastorno disocial (TD) representan cerca del 10% (p.56)

Esto muestra claramente que desde la infancia pueden evidenciarse la aparición de diferentes alteraciones en el comportamiento, que valen la pena interesarse desde el acompañamiento desde el rol de padres, ya que podría posibilitar el estudio de posibles trastornos que pudiesen aparecer en años posteriores relacionados con comportamientos disociales o alteraciones en la adaptabilidad a los contextos sociales.

Frente a lo anterior, Rioja, & Pinto, (2018) proponen que:

En Colombia, según las consultas del TOD, se ha evidenciado una prevalencia en la población general de un 4,2 %. Éste frecuente darse con más frecuencia en la etapa escolar, entre 4 y 7 años, mientras que el TD tiene una prevalencia del 4 al 8% en la población general (p. 89)

Sin duda alguna estos datos demuestran la importancia del abordaje de este importante tema teniendo en cuenta que la población infantil se presenta como vulnerable ya que de esa manera se pueden identificar los principales comportamientos problema y a partir de allí establecer planes de intervención apoyados del acompañamiento de los padres.

Pinto, (2014) en su estudio plantea que:

Los problemas conductuales pueden crear inconvenientes como la ansiedad, miedos,

retramiento y timidez se encuentran en los esfuerzos internalizantes, en lo cual las externalizantes unen agresión, hiperactividad, impulsividad e inatención. Durante la infancia, los problemas de conducta provocan un malestar importante para los niños, sus familias y sus establecimientos educativos, asociados con consiguientes deficiencias sociales y educativas para los niños (p. 45).

Estas manifestaciones se presentan en los primeros años de vida y pueden mostrar indicios de comportamientos que deben evaluarse desde el acompañamiento de los padres, ya que también es importante revisar las interacciones que el menor pueda estar teniendo en sus contextos sociales como lo son lo académico, lo social y las relaciones en su ambiente familiar, de esta manera podría comprenderse de una manera más profunda como interpreta el menor dichas interacciones y posiblemente los modelos que este copiando de estos.

De acuerdo con Montenegro, (2019) afirma que

Los problemas conductuales pueden revelarse desde períodos tempranos del desarrollo, estudios en población general hablan del 4-9% y además muestran una profunda estabilidad. Por lo tanto, se plantea que estas inconvenientes tienen permanencia y estabilidad en la era, perpetuando los esfuerzos en la edad escolar e incluso en la adultez (p. 45)

Sin duda alguna es importante establecer estas relaciones en miras de conocer que edades generan mayor prevalencia de aparición de problemas conductuales y emocionales que con ello permita una detección temprana en miras de acompañar el proceso desde diferentes miradas en el acompañamiento de la familia, el ámbito académico con el apoyo del docente y los diferentes grupos de pares en el relacionamiento social del menor.

Por otro lado, Gómez, Santelices, Gómez & Chamarrita, (2019) afirma que

Los elementos de riesgo del infante unen déficits cognitivos, del lenguaje, atención lábil, escasas habilidades sociales y problemas emocionales y de la conducta. Los elementos de riesgo de la escuela se refieren a aquellas características y situaciones específicas ligadas a los maestros y administrativos como los prejuicios y las bajas expectativas de rendimiento y los valores del sistema escolar (p,23)

Con lo anterior, queda en evidencia los innumerables riesgos a los cuales están expuestos los menores con ciertas problemáticas conductuales y emocionales de allí que se precisa de gran importancia realizar un abordaje y acompañamiento en el proceso de desarrollo para detectar estas anomalías y con ello intervenirlas.

Acorde con la revisión anterior, queda claro la importancia de establecer planes de intervenciones en menores que permita acompañar su proceso de desarrollo por medio de estrategias de acción para regular ciertos comportamientos, sin embargo, diversos autores plantean que el trabajo no solo debe realizarse con el menor involucrado sino además con el núcleo familiar es por ello que Girón, Sánchez, & Rodríguez, 2021) afirman que

Los problemas comportamentales en los menores deben estudiar desde la mirada sistémica, ya que, desde esta perspectiva, un síntoma es producto de un sistema familiar disfuncional en el que si la organización familiar se vuelve más "usual" el síntoma desaparecerá (p.45)

Con estas apreciaciones del autor queda claro que en muchos casos los problemas comportamentales de los menores no obedecen a causas aisladas, sino que pueden estar

vinculadas al interior de la dinámica de la familia y las interacciones de los estilos de crianza de los padres.

Por lo anterior, se considera de gran importancia el abordaje de los procesos conductuales y emocionales de los menores desde una mirada sistémica, a la luz de la teoría de los sistemas la cual permite realizar una reflexión entendiendo cuales son las características y manifestaciones de la problemática, en miras de analizar como el sistema familiar influye en dichos comportamientos, ya que como muchos autores lo han afirmado en el desarrollo de este proceso reflexivo, en general muchos de los comportamientos de los menores son producto de las mismas interacciones con los padres, modelados por algunas conductas desadaptativas aprendidas. Por lo que se precisa de gran importancia realizar el análisis de este importante tema desde una mirada sistémica abordando diferentes cuerpos teóricos que permita comprender a mayor profundidad como intervenir y abordar este fenómeno.

Método

El presente artículo utiliza un estudio de tipo cualitativo por medio de una revisión bibliográfica que permitió realizar una reflexión a la luz de los postulados de los autores, la técnica de recolección de la información fue el análisis de contenido, por medio del cual se revisaron bases de datos como SciELO; ScienceDirect; Redalyc, APA; MedLine y las bases de Areandina.

Se aplicó un filtro por algunas palabras claves como terapia sistémica, familia, crianza, emociones, conductas, problemas. Se identificaron un total de 30 artículos e investigaciones, posterior a una evaluación basada en los criterios de elegibilidad, inclusión y exclusión se escogieron 13 artículos los cuales configuran las referencias Bibliograficas.

Fuente de Datos

Para este estudio se realiza una revisión documental de fuentes secundarias de información a través de artículos relacionados con la temática en palabras claves teniendo en cuenta

los diferentes buscadores web que permitieran tener acceso a la información recopilando datos a nivel internacional, nacional y local y contrastando los resultados acordes con el tipo de estudio realizado desde diferentes artículos y temáticas que abordan las variables de estudios.

Criterio de Elegibilidad

Teniendo en cuenta la información actual sobre los problemas comportamentales en menores se eligen artículos teniendo en cuenta aportes relevantes de información.

Criterio de inclusión

Los criterios para considerar los estudios para esta revisión fueron por medio de las palabras clave terapia sistémica, familia, crianza, emociones, conductas, problemas.

Criterio de exclusión

Temáticas que no estén relacionadas con la variable de investigación y artículos con publicación inferior al año 2015, así como estudios con corte cuantitativos diferentes a lo expuesto en la metodología.

Reflexión

Problemas conductuales y emocionales

De acuerdo con Montenegro, (2019) afirma que

Los problemas conductuales pueden describirse como un conjunto de inconvenientes socio emocionales que se manifiestan en diferentes conductas de niños y chicas, y que acostumbran producir inconvenientes entre los padres y los hijos, con los pares, entre otros La conducta disruptiva que el infante presente puede variar de manera destacable conforme con la naturaleza del problema que lo afecte, al tamaño del curso, a la materia que se esté enseñando y al tipo de escuela (p, 34).

De acuerdo al autor se evidencia que los problemas comportamentales en los menores se derivan de inconvenientes emocionales que surgen producto de las interacciones que el menor tiene con su ambiente

social o familiar y que en muchos casos son resultado de modelados o comportamientos repetitivos aprendidos en su ambiente.

De Allí que Pinto, (2014) afirma que:

Diversos cuidadores dirán que tienen una clara idea de lo que constituye un problema de conducta. Sin embargo, un menor puede exponer problemas de conducta frente a un determinado cuidador y no frente a otro, como además exteriorizar sus alteraciones de manera transitoria o periódica (p,34)

Con lo anterior se evidencia que no en todos los casos los menores tienen problemas de comportamiento por sí mismos, sino que son producto de interacciones con el adulto acorde con las experiencias de crianza o de relacionamiento que tiene con el menor, de allí que una de las premisas del presente artículo se centra en estudiar la estructura familiar desde todas las miradas para comprender los comportamientos de los menores.

Romero, Benavides, Quesada & Álvarez, (2016) afirma que estos niños:

Primordialmente son niños infelices, aislados por sus compañeros de curso e impopulares entre sus cuidadores. La severidad de la alteración conductual depende en gran medida de la percepción que sobre ella tengan las personas que viven y/o trabajan con el infante. Las personas en diferentes ámbitos tienen variadas expectativas sobre lo que consideran un comportamiento conveniente. Tanto en los padres como en los cuidadores pueden observar varios niveles de tolerancia frente al menor con problemas de conducta (p, 34).

Sin duda alguna la presencia de comportamiento desadaptativos por parte de los menores genera un ambiente de dificultades y poca comunicación en los miembros de la familia ya que se evidencia que la

atención de los padres se centra sobre los menores con ciertas dificultades de comportamiento que de forma inevitable e inconsciente puede generar en los otros miembros de la familia dificultades para el relacionamiento.

Por otro lado, Díaz, (2018) propone que

Los niveles de tolerancia además dicen relación con el estadio del desarrollo del infante: por ejemplo, niños no pueden estar mucho tiempo sentados, concentrados, inactivos y les cuesta respetar su instante para hablar o para jugar y por lo tanto se les toleran muchas variabilidades en su conducta, lo que no pasa con menores (p, 23).

Aspecto de gran importancia a tener en cuenta en el proceso de desarrollo de los menores ya que en muchas ocasiones se establecen exigencias que no van acorde con la edad ya que los menores son inquietos y activos dependiendo el estadio.

Romero, Benavides, Quesada & Álvarez, (2016) afirma que “Los problemas emocionales y conductuales son citados tanto como complicaciones secundarias de los trastornos del aprendizaje como en la etiología de los mismos (p,13) lo cual en muchos casos podría establecer que en el menor exista una predisposición o la posibilidad de aparición de un trastorno mental en el futuro, situación que no se puede afirmar a simple vista y debe ser valorado por un profesional de la salud.

Por otro lado, según Fernández, & Fernández, (2017) refiere:

En este ámbito, es posible confundir las diferencias en el desarrollo psíquico personal con patologías o trastornos. Hay, además, variadas manifestaciones del desarrollo psíquico que varían de lo que se cree “normal” originadas por la vida en extrema pobreza, en carencias afectivo-familiares y/o en la falta de incentivos para aprender que

no justamente se traducen en patologías pero que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar (p,34)

Con ello se evidencia que si bien no existe una definición clara y unitaria de las razones que causen ciertos comportamientos en los menores, es importante mencionar acorde con el planteamiento de cada autor que los procesos de socialización y desarrollo en los menores vienen acompañados de cambios en el comportamiento, que quizás en muchas cosas no se relacionan con las prácticas comunes para la edad, es por ello que desde esta mirada es importante reconocer el papel de los padres y la familia en el acompañamiento del proceso del menor para lograr establecer una alianza en la comunicación y en la interacción que propicie ambiente de promoción de comportamientos saludables y no por el contrario producto de la falta de comunicación en el sistema, dificultades para el relacionamiento con la familia y el menor.

Mirada desde el enfoque sistémico

Desde la mirada de Andrade & Betancourt, (2018) afirma que:

El enfoque sistémico da consideración al individuo como un agente en constante relacionamiento con su medio ambiente. Implica pensar que las personas forman parte de sistemas más amplios por los que es determinado y a los cuales instituye simultánea y recíprocamente (p,34).

Con ello queda en evidencia que, en todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad libre en donde el individuo se relaciona con su medio social otorgando ciertos valores importantes a las interacciones que nacen producto del relacionamiento al interior de la familia.

Díaz, (2018) citando a Minuchin (2013) afirma que:

Para entender y abordar un problema como el de los problemas conductuales y las

necesidades educativas, además es importante extender nuestro criterio: desde el individuo hacia su sistema más largo de pertenencia, ya que sólo así podremos entender la complejidad del tema. Una perspectiva sistémica implica tomar en cuenta distintas áreas y niveles, entender las características de los problemas conductuales (p. 67)

En ese orden de ideas para el autor sin duda alguna la familia es un eje primordial en el desarrollo de los comportamientos de los hijos, lo cual permite comprender como es el sistema, su organización, la historia personal y compartida, el particular sistema de creencias, etc.

La mirada sistémica familiar sistémica basa su trabajo en estas ideas y plantea que la generación de un cambio en el ámbito una y otra vez va a influir a los miembros del mismo y que, cuando un individuo genera un cambio, éste influye en el sistema total (Jadue, 2020, p. 67).

Estructura familiar sistémica y problemas comportamentales

Romero, Benavides, Quesada & Álvarez, (2016) afirma que cobra especial relevancia

Si se piensa en la adhesión, ya que para entender los problemas comportamentales en el menor es necesario contemplar al individuo y su proceso interno, sin embargo, además a su familia, las escuelas, los servicios médicos, etc. Entender la forma en que estos sistemas se relacionan hacia su interior y entre ellos, cómo se determinan recíprocamente y cómo se organizan cerca de la problemas conductuales o necesidades educativas (p,67)

Con estos puntos quedan claros que para lograr un abordaje integral desde a mirada sistémica se debe entender el problema desde una magnitud global incorporando el sistema familiar y al individuo como un todo que interactuar constantemente y genera

influencia que conlleva a que los individuos modelen ciertas conductas causando de esa manera los problemas en las estructuras familiares y en el comportamiento del menor.

Así lo propone Berger, (2018) al afirmar que:

Los puntos de las configuraciones familiares que acostumbran encontrarse en los sistemas con un miembro con problemas conductuales tienen puntos de vista similares a los que encontramos en los casos de enfermedades crónicas. Los resultados de la búsqueda indican que el freno elemental para la autonomía es un pobre proceso de individuación, determinado por una estructura familiar rígida y reforzada, en diversos casos, por puntos de vista similares en el sistema escolar (p,34).

Para entender este importante concepto es importante remitirse al concepto de familia como un sistema, en donde los comportamientos de cada

uno de los miembros influyen sobre las conductas de los otros, de allí que, se considera de gran importancia el establecimiento de comportamientos adecuados desde el sistema en donde se permita un acompañamiento en las pautas y estrategias de crianza del menor, eliminando cualquier intento de estructura rígida y reforzada que conlleva a que los comportamientos sean más evidentes en los menores.

De acuerdo con Rioja, & Pinto, (2018).

Para entender esto se muestra después una revisión de las características de la estructura y estilo relacional que se encontró en estas familias: Tienen a cerrarse sobre sí mismas, disminuyendo su contacto hacia el exterior. La vergüenza, la desesperanza y la confusión provoca que se aíslen y pierdan sus redes de apoyo (p,45).

Lo anterior describe que hacia el interior de la familia se observa que las jerarquías se desequilibran y que la

persona enferma o con problemas conductuales consigue demasiada o bastante poca centralidad. Cualquiera de los dos extremos es perjudicial, ya que en el primero se tiende a sobreproteger y en el segundo a abandonar e ignorar.

Otro de los teóricos como Fernández, & Fernández, (2017) afirman que

Pueden encontrarse problemas en distintas regiones de la estructura familiar, a saber, en las fronteras, en las alianzas, en las jerarquías Por triangulaciones tiene relación con ordenamientos que tienden a enfrentar a “dos miembros de la familia con un tercero, si bien otros miembros pueden sumar a cualquiera (p,23).

En este caso los menores pasan de ser victimarios a víctimas de la estructura familiar en donde por problemas de jerarquía, de cohesión e interacción, la atención de un problema de los padres termina siendo visualizado por los hijos lo cual explica el comportamiento.

Abordaje terapéutico

Revisión desde la terapia familiar sistémica

Según Gómez, Santelices, Gómez & Chamarrita, (2019) afirma que

La estructura donde el individuo se desenvuelve condiciona la expresión de la conducta, a lo que llamó enfoque estructural, por lo cual, las personas en sus interacciones solo manifiestan parte de sus posibilidades, por ende, la disfunción es entendida como un desorden en la estructura familiar (p,34).

En este subsistema los hijos aprenden la función de la autoridad (como elemento positivo de guía y protección), así como todo lo relativo a los cuidados, la defensa, la socialización y el fomento de su crecimiento, de allí que se considera importante analizar como la influencia de la estructura del sistema afecta directamente el relacionamiento de los hijos creando la conducta inadecuada.

Según el autor Fernández, & Fernández, (2017) afirma que

La aparición de un trastorno de comportamiento en un joven será explicable en la medida en que la estructura del ámbito donde vive no permite la aparición de otras conductas funcionales. Se podría imaginar que cuando el adolescente comienza a manifestar problemas la familia pondrá en marcha sus propios recursos para intentar resolverlos (p,45).

Por lo tanto, cualquier participación terapéutica que se enfoque sobre la estructuración funcional del grupo familiar y que apunte hacia la continuación del proceso de desvinculación que se ve interrumpido por el trastorno de comportamiento, en teoría deberá hacer que los problemas desaparezcan. El cambio en la estructura familiar posibilitará que aparezcan comportamientos más funcionales.

Terapia familiar sistémica en la práctica clínica

Sánchez, (2021). Propone que

En la terapia familiar sistémica deben ser incluidos todos los miembros directos de la familia en la evaluación inicial, a menos que motivos insubsanables lo impidan. Los niños pequeños, contrariamente a lo que podría suponerse, pueden constituir importantes fuentes de información por medio de sus expresiones o conductas (p,14)

De allí que los miembros más pequeños son la principal fuente de información ya que permite evidenciar sus comportamientos y establecer las conductas visibles en otros miembros. El foco de atención este puesto en el aquí y ahora, no en el pasado. Hablamos de generar cambios en los patrones de interacción y no de obtener percepciones interiores. Interesan las colaboraciones del sistema para revelar las funciones que cumple el síntoma del paciente índice.

Girón, Sánchez, & Rodríguez, (2021) afirma que:

Otro componente central en la terapia sistémica familiar, es la comunicación. El síntoma se considera como una solución protectora. El terapeuta familiar ve a la familia como un organismo y a esta custodia, no como a objetivo o como una respuesta ayudadora, sino como una reacción del organismo bajo el estrés. Los otros miembros de la familia son considerados igualmente sintomáticos (p,33).

Con ello queda en evidencia que lo que caracteriza la colaboración estructural es la idea de que las fronteras entre los subsistemas no son nítidas, o que ciertos individuos están participando en niveles de poder y de elección que no les competen, por ello el enfoque se dirigirá, por lo tanto, a conocer qué particularidad tiene esa organización familiar, y a intentar cambiarla con el objetivo de comprender los comportamientos de los menores.

Conclusión

Con la reflexión anterior no se afirma que la configuración familiar es la responsable de los comportamientos del menor, sin embargo, se precisa buscar las razones por la cual el menor recurre a dichas conductas como medida de respuesta a la queja. El síntoma no es impacto directo de las tensiones familiares; sin embargo, podemos encontrar que el sistema familiar participa y se relaciona con dicho problema, es decir, agranda o disminuye el síntoma.

El enfoque sistémico trata de contextualizar la problemática en el campo más extenso y fundamental del sujeto, en esta situación, el núcleo familiar. En las primeras evaluaciones, ya se intuye que hay bastante distintas situaciones que participan de los esfuerzos: en unos casos existe justamente unos inconvenientes conductuales; en otros, se hallan necesidades educativas y en otras ocasiones lo cual aparecen primordialmente son recursos emocionales.

La composición familiar, es decir, el especial manejo de cada sistema y las propiedades de cada consultante proporcionan un resultado diferente sobre cada problema de aprendizaje. El enfoque sistémico, al integrar diferentes niveles o zonas cerca de una misma cuestión, posibilita comprender parte de la dificultad de cada caso.

En varios casos se prueba que los padres descargan su tensión en alguno de los hijos y sus inconvenientes, evitando de esta forma su propio problema. Esto pone al infante en una situación de presión que lo perjudica emocionalmente. Un “mal comportamiento del niño” respecto a alguno de los papás, es justamente un papá sin la jerarquía correcta el que está siendo descalificado por otro o diversos adultos.

En los dos casos, los chicos se hallan en desventaja frente a los adultos, debido a que no se hallan en el mismo grado jerárquico ni capacidad de toma

de elecciones autónomas como un adulto maduro.

No obstante, el exceso de apoyo y atención puede traer como resultado en los chicos “la inhibición del desarrollo cognitivo-afectivo”, y el desaliento a las exploraciones particulares. Al observar está un bajo interés hacia los puntos cognitivos, menores y familiares externos a el núcleo relacional primario.

La teoría sistémica posibilita tener en cuenta el síntoma relacionadas con el sistema total, obteniendo una visión compleja, y no como algo exclusivamente situado en la persona. Desde esto, sus intervenciones pedagógicas tienen la posibilidad de ser más eficientes debido a que piensan posibilidades sobre las propiedades particulares del sistema en el cual van a intervenir. Es decir, tener una comprensión del sistema familiar puede prever sus intervenciones pedagógicas de manera que éstas sean aceptadas y afines a las propiedades de aquel sistema.

En otras palabras, tienen la posibilidad de contribuir a reducir el problema y no a aumentarlo. Asimismo, adquieren la función de hacer diagnósticos diferenciales en los que logren decidir qué casos son adecuados para la atención psicopedagógica que ellos tienen la posibilidad de brindar y cuáles tienen que ser debidamente derivados a especialistas de otras zonas.

Por consiguiente, se considera que la terapia familiar sistémica en casos de chicos con inconvenientes comportamentales muestra una respuesta positiva debido a que no aborda el problema del menor como resultado de los comportamientos del mismo, sino que la materializa sobre el síntoma que puede estar inmerso más que nada la familia, de ahí que al abordar todo el sistema es viable implantar una efectividad más alta que posibilite resultados perdurables en el tiempo y que posibilite la optimización de la relación y la comunicación al interior del entorno familiar construyendo relaciones sanas.

Referencias

- Andrade P, & Betancourt O (2018). Problemas Emocionales y Conductuales en Niños: Predictores desde la percepción de los Padres y de los Hijos . Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records, 2(2),650-664.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 2007-4832. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358933341005>
- Berger Z. (2018). Aportes de la perspectiva sistémica y la terapia familiar al trabajo en educación especial.Experiencia con menores de la maestría en educación especial de la Universidad Intercontinental. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10(1),75-90.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 0187-7690. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80210106>
- Díaz O. (2018). La investigación en terapia familiar. *En-claves del pensamiento*, 6(11), 163-196. Recuperado en 28 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielonline.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2012000100010&lng=es&tlng=es.
- Fernández D, & Fernández P, (2017). Problemas de comportamiento, problemas emocionales y de atención en niños y adolescentes que viven en acogimiento residencial. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 11(1),57-70.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 1900-2386. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297251403005>
- Garrido L. (2016). Apago, emoción y regulación emocional:

- Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado em 28 de maio de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000300004&lng=pt&tlng=es.
- Girón G, Sánchez A, & Rodríguez B. (2021). Análisis de un tipo de intervención terapéutica para niños y adolescentes con trastornos de comportamiento. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (76), 9-33. <https://dx.doi.org/10.4321/S0211-57352000000400002>
- Gómez S., Santelices A., & Gómez G., & Chamarrita A. (2019). Problemas conductuales en preñados chilenos: Percepción de las madres y del personal educativo. *Estudios Pedagógicos*, XL(2),175-187.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 0716-050X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173537100011>
- Jadue J., (2020). FACTORES PSICOLOGICOS QUE PREDISPONEN AL BAJO RENDIMIENTO, AL FRACASO Y A LA DESERCIÓN ESCOLAR. *Estudios Pedagógicos*, (28),193-204.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 0716-050X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173513847012>
- Montenegro A, (2019). Tratamiento familiar sistémico de los niños con problemas conductuales o emocionales. *Revista chilena de pediatría*, 68(6), 283-289. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41061997000600006>
- Pinto T. (2014). La Psicoterapia Relacional Sistémica Y El

Psicoterapeuta. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 2(2), 17-34. Recuperado en 28 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612004000200002&lng=es&tlng=es.

Rioja, M., & Pinto, B. (2018). Terapia Narrativa Aplicada A Un Niño Con Problemas De Conducta "Andrés El Travieso". *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 6(1), 61-79. Recuperado en 28 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612008000100004&lng=es&tlng=es.

Romero L., Benavides N., Quesada C., & Álvarez B. (2016). PROBLEMAS DE

CONDUCTA Y FUNCIONES EJECUTIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE 5 AÑOS. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),57-65.[fecha de Consulta 28 de Mayo de 2021]. ISSN: 0214-9877. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851776007>

Sánchez B. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1), 123-141. Epub 15 de febrero de 2021. Recuperado en 28 de mayo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123&lng=es&tlng=es.